

Estimados señores,

Probablemente ya conozcan las Islas Canarias, o, con toda seguridad, hayan oído hablar de ellas como destino turístico preferente. La administración pública de las islas gasta millones de Euros en publicidad, para promocionar a las islas en toda Europa, e incluso en lugares tan inverosímiles como la Muralla China.

Sin embargo, la masificación de las zonas turísticas ha provocado graves daños al medio ambiente y la sociedad de las islas. Por un lado está el impacto directo de las grandes instalaciones turísticas, ocupando kilómetros de costa sobre playas que no tienen capacidad para tanto visitante. Por otro lado, están las consecuencias de todas esas instalaciones, es decir, las infraestructuras necesarias (autovías, aeropuertos, alcantarillado...) y los recursos (energía eléctrica, gas, combustible y agua).

En cuanto al aspecto social, el dinero fácil generado por el turismo, y la relativa comodidad para acceder a puestos de trabajo sin necesidades de formación (camareros, servicios de limpieza, personal de hoteles y construcción), han convertido a la sociedad canaria en una masa cada vez más inculta e incapacitada para progresar y pensar. Esto es algo de lo que se aprovechan los políticos locales, capaces de ganar elecciones peleando a islas entre ellas, o a cambio de organizar unos buenos carnavales u otras fiestas.

El desastre medioambiental de las Islas Canarias ha llevado a situaciones grotescas, como la construcción de varios campos de golf en las zonas más desérticas del archipiélago (comparables al cercano Sáhara), para lo cual es necesario desalar agua, con el consiguiente gasto de energía. Por supuesto, el combustible se trae por barco, ya sea crudo o refinado, al igual que un gran porcentaje de los productos que se consumen en las islas, pues éstas han reducido sensiblemente su sector primario, a cambio del de servicios.

Esta dependencia del exterior hace que el precio de los artículos de primera necesidad sea cada vez más alto para personas que, por su mala cualificación, cobran los peores sueldos del país.

Las autoridades canarias, en un intento de convencer a la población que ya se ha dado cuenta de la catástrofe, promueven actualmente una campaña de "desarrollo sostenible". Es curioso si vemos ejemplos como el de la isla de Tenerife, un territorio probablemente único en el mundo, donde, en apenas 2000 Kilómetros cuadrados, hay dos aeropuertos internacionales, una refinería, tres centrales térmicas, 130 kilómetros de autovías, al menos 20 puertos de diferentes dimensiones, varios polígonos industriales, tres conjuntos urbanos de más de 200.000 habitantes y un cinturón de viviendas mal urbanizadas que rodea casi toda la isla. Si añadimos los aproximadamente 9 millones de turistas que nos visitan anualmente, Tenerife es, con mucho, una catástrofe ambiental. España ha tenido históricamente bastante mala reputación en estos aspectos, pero las islas están batiendo un nuevo récord.

¿Cómo puede ser sostenible el desarrollo de un lugar así, donde apenas queda la tercera parte de fincas cultivadas que cuando había la mitad de la población actual, la ganadería casi no existe, y la dependencia de la energía para desalar agua y para transportar productos desde el exterior es básica?

ATAN (Asociación Tinerfeña de Amigos de la Naturaleza) es una asociación fundada en 1972, para defender el patrimonio natural y cultural único de las Islas Canarias. En la actualidad, disponemos de una página WEB en la que publicamos

cientos de artículos acerca de la hecatombe medioambiental canaria. Su URL es <http://www.atan.org>.

Como novedad, queremos presentar la versión inglesa de la misma, disponible en: <http://www.atan.org/en> . No se trata de una traducción íntegra de la página en español, porque sería imposible dada la gran cantidad y variedad de artículos que contiene, pero sí contempla los apartados que consideramos más interesantes para lectores extranjeros. Esperemos que apoyen nuestras campañas, después de todo, gran parte del a flora y fauna de las islas es única en el mundo, por lo que la destrucción ambiental aquí significa una pérdida importante para la humanidad.

Para terminar, les rogamos que visiten esta WEB y nos ayuden a combatir toda la barbarie que ha generado el turismo en las islas. Es un grito desesperado hacia todo el planeta. La destrucción de las islas es demasiado fuerte para luchar solos. Por eso es por lo que pedimos su apoyo antes de que sea demasiado tarde.